

Atentado de ETA en Madrid contra un hotel de una multinacional francesa

El artefacto que hizo explosión no produjo víctimas

Madrid. S. N.

Una fuerte explosión causada por un artefacto se registró pocos minutos antes de las doce de la noche de ayer en el hotel Novotel de Madrid, situado en la avenida de Badajoz, frente a los Servicios Funerarios. No se registraron víctimas. Minutos antes de la explosión una llamada anónima en la que un individuo se identificó como miembro de ETA anunció que iban a estallar una serie de artefactos en dicho hotel, de capital francés.



Foto: José Luis

Hacia las once menos cuarto de la noche se recibió en la recepción del hotel una llamada telefónica en la que se anunciaba la pronta explosión de varios artefactos. Una hora más tarde coincidiendo con el cambio de turno de los empleados del hotel, una nueva llamada reiteró el inminente estallido de una bomba. Cinco minutos después explotó, coincidiendo con la llegada de los efectivos policiales y de los bomberos que habían sido avisados por la dirección del establecimiento.

La explosión se produjo en el interior de un armario de una habitación de la tercera planta ocasionando un boquete en la fachada de aproximadamente cuatro metros cuadrados y afectó también a la escalera interior, así como al cuarto piso. La Policía Nacional confirmó a ABC que todo parecía indicar una nueva acción de la banda terrorista ETA en su campaña contra los intereses franceses en España.

Media hora antes del estallido del artefacto dos jóvenes preguntaron en la recepción del hotel por las características de las habitaciones, según pudo saber ABC. Tras visitar una de ellas acompañados por un empleado del establecimiento se marcharon sin más explicaciones.

En el momento de producirse el atentado estaban ocupadas quince de las doscientas cuarenta habitaciones con las que cuenta el hotel, declaró a este periódico el recepcionista Manuel Valle. A pesar de la orden de desalojo, varios clientes y empleados permanecieron en el interior del edificio hotelero. Un matrimonio y sus dos hijos, que ocupaban la habitación 413, situada encima de la que se registró la explosión, y que resultaron indem-

nes, salieron de su cuarto en pijama y les tuvieron que prestar ropa y calzado para poder salir del hotel.

Novotel se inauguró en Madrid hace poco más de un año. Forma parte del grupo francés Accor, dedicado a la hostelería, la restauración y otros servicios. Accor está implantado en más de 16 países. En el último ejercicio obtuvo unos beneficios cercanos a los 180 millones de francos, lo que supone un aumento del 100 por 100 con respecto a los resultados de 1983, año de la creación del grupo.

Además de Novotel (Accor controla el 97 por 100 del capital de este hotel), la empresa francesa controla en España el 100 por 100 de Geres, Central y Pronda. Su consejero delegado es Yves Bec. Accor facturó unos 11.855 millones de francos en 1985.

MIRASIERRA

Cerro del Castañar, 100

PISOS DE LUJO DE 200 Y 240 m²

4 y 5 dormitorios • Salón comedor • 2 baños y 2 aseos • Totalmente exteriores • Plaza de garaje doble • Piscina • Parcela de 4.600 m², con 3.000 m² de zonas verdes • Gimnasio. TV vía satélite • Salón social • Conserje.

COMUNIDAD CONSTITUIDA
OBRA COMENZADA

SOGIM S.A.

Faseo de La Habana, 204

☎ 458 28 33
458 29 49

Un guardia civil murió en Nochebuena al estallar una bomba

Madrid. S. N.

El guardia civil José Peña Medina, muerto en Nochebuena cuando intentaba desactivar un explosivo depositado dentro de una bolsa de deporte en unos grandes almacenes de Oyarzun (Guipúzcoa), será enterrado hoy en el cementerio de Jaén, provincia de la que era natural. El atentado, que todavía no había sido reivindicado ayer, se atribuye a la banda terrorista ETA, dentro de su campaña contra los bienes franceses en España.

El atentado que acabó con la vida de José Peña Medina, de veintiséis años, ocurrió a las nueve menos veinte de la noche del miércoles en la consigna del hipermercado Pryca de Oyarzun, cuando el guardia civil procedía a revisar el contenido de una bolsa de deporte, tras haberse recibido en la central de la Asociación de Ayuda en Carretera (DYA) en San Sebastián y en el propio establecimiento sendas llamadas anónimas informando de la colocación de explosivos.

Según el informe de los artificieros de la Guardia Civil, el artefacto hizo explosión a unos setenta centímetros del suelo, diez minutos después de la hora anunciada en las llamadas, y estaba compuesto por unos dos o tres kilos de amonal.

El cuerpo del guardia civil quedó totalmente destrozado, al ser alcanzado de pleno por la onda expansiva del artefacto. Dos empleados del hipermercado, un vigilante y un limpiador, resultaron con lesiones leves que sólo precisaron curas de urgencia.

El hipermercado Pryca, uno de los más importantes de Guipúzcoa, había sufrido anteriormente otro atentado con explosivos y forma parte de una lista de empresas con participación francesa a las que las Gestoras Pro Amnistía recomiendan no acudir en su «campaña en favor de los refugiados». El gobernador civil de Guipúzcoa, Julen Elorriaga, que se personó inmediatamente en el lugar de los hechos, acudió posteriormente a dar el pésame a la viuda y los dos hijos del guardia civil asesinado.

El director general de la Guardia Civil, Luis Roldán, que se trasladó desde Madrid a la capital guipuzcoana en helicóptero, asistió ayer por la mañana a una misa oficiada del Gobierno Civil por el alma del guardia civil José Peña, en la que también estuvieron presentes los gobernadores de Vizcaya y Guipúzcoa y el capitán general de la región militar de los Pirineos Occidentales. Luis Roldán señaló que «en el resto de los países, los odios y tensiones en el día de Navidad se aminoran y, sin embargo, quienes agreden permanentemente al pueblo vasco y al pueblo español ni siquiera respetan esa fecha entrañable».

Durante la celebración del funeral, la viuda de José Peña gritó muy nerviosa a los compañeros de su marido «iros, iros todos de aquí». La esposa del guardia civil permaneció durante toda la ceremonia frente al ataúd, apoyada en dos guardias civiles, y se resistió a separarse de él una vez terminada la misa sin dejar de repetir «te quiero».

Tras el oficio, se rindieron honores al fallecido. Los restos de José Peña fueron conducidos al aeropuerto guipuzcoano de Fuenterrabía, desde donde partieron hacia Granada y desde allí, por carretera, a Jaén.